LA VANGUARDIA
La Vanguardia
España
21/09/21
Pr: Diaria
Tirada: 55.498
Dif: 43.228
Cod: 141402976
Pagina: 33
Secc: CULTURA Valor: 31.672,92 € Area (cm2): 703,2 Ocupac: 71,18 % Doc: 1/1 Autor: MARICEL CHAVARRÍA Num. Lec: 407000

ENTREVISTA

MARICEL CHAVARRÍA
Bilbao

"En música tienes que cortar lo que el público no entenderá"

Peter Eötvös

Compositor y batuta, premio BBVA Fronteras del Conocimiento

FUNDACIÓN BBVA.

Peter Eötvös (derecha) en los ensayos de *Alhambra* con el director de orquesta Robert Treviño

Una gran noticia musical de este año aún pandémico ha sido la concesión del premio BBVA Fronteras del Conocimiento a un compositor de vasta y variada producción –34 piezas para cine y teatro, 4 para electrónica o multimedia, 31 para música de cámara, 26 para orquesta, 14 óperas y musicales...– que sobre todo representa una vanguardia que ha logrado reencontrase con el público. El húngaro Peter Eötvös (Odorheiu Secuiesc, 1944, Transilvania cuando era rumana), pronunciaba ayer, en el Palacio Euskalduna de Bilbao, el discurso de aceptación del BBVA en Música y Ópera. El eslabón de la tradición húngara, desde Liszt, Bartók, Ligeti y Kurtág, habló con *La Vanguardia*.

¿Cuál ha sido su recorrido para lograr que una tradición innovadora en la música adquiera finalmente una dimensión emocional?
Eso empezó cuando yo era joven. Estudié en Budapest; a los 19 terminé la licenciatura de composición y desde entonces hice mucha música para cine y teatro. A aquella edad ya era director artístico de un gran teatro de Budapest, asistí a ensayos y aprendí mucho. Porque el teatro es hablado, no es ópera. Y es donde se aprende cuál es la dramaturgia, los personajes, los conflictos... allí conocí toda la literatura teatral. Luego seguí mi carrera en Colonia, donde estudié dirección y trabajé de repetidor en la Ópera, conociendo el repertorio. Así que toda mi juventud tuvo que ver con el teatro. Lo emocional viene de esa experiencia. Son los principios de mi pensamiento como compositor: temas, emociones, expresiones, narración. Al final se trata de transmitir un mensaje a alguien. En el teatro también vi que sólo puedes decir una palabra si notas que el público lo capta. Si no reacciona, no tiene sentido. En ensayos decidíamos qué cortar porque el público no lo entendería, y en la música intento trasladar lo mismo: quiero mantener ese contacto permanente.

¿Hay que hacer concesiones?
Siempre. Porque el teatro trabaja en un lenguaje verbal y la ópera necesita concentrar el texto y completar el contenido a través de la música. La fase más larga es escribir el libreto. Si hay diálogos es más sencillo, es más fácil eliminar frases, pues una ópera necesita una narración totalmente distinta al teatro. En mi primera, *Las tres hermanas*, la obra de Chéjov tiene una narrativa lineal y mi ópera son más bien grupos en torno a una persona. En la primera secuencia el texto gira alrededor de Irina: Chéjov lo expande, pero yo lo centro todo en Irina. Y eso es ópera.

¿Cómo define al música actual?
La música europea, desde la edad media, la considero un producto del pensamiento musical. Porque si nos centramos en la música india, por ejemplo, es una tradición que se transmite de forma verbal, son formas que tocan sin partituras. Sin embargo, la música europea se basa en el pensamiento musical, en plasmarla en la partitura y después ejecutarla. La única diferencia es el jazz, donde sólo hay un punto de partida y se sigue tocando sin partitura. Me encanta. No es lo contrario pero sí otra cultura. Es decir, nuestra época es la continuidad desde la edad media, barroco, clasicismo, romanticismo, siglo XX... Lo novedoso del XXI es que hay menos escuelas, cosa que marcaba fuertemente el XX. En torno a un maestro surgió una generación concreta para desarrollar una técnica o forma de componer. Y ahora esas escuelas ya no existen. Eso es importante y positivo. La única cuestión es la personalidad del compositor en sí, el estilo ya no importa tanto.

Fue colega de Karlheinz Stockhausen y Pierre Boulez...
Pasamos toda la vida juntos. Con Stockhausen a parte de compañeros de profesión éramos amigos. Con Boulez fue sobre todo profesional, diplomático y amistoso, pero más profesional. Eran dos personajes muy distintos: Stockhausen, emocional, eruptivo diría incluso; Boulez mantenía siempre el control sobre sí mismo.

Ha vivido en Alemania, Francia y Holanda, sintiéndose un extranjero. ¿Eso ayuda a ser artista?
A mí sí. Observo. Y ayuda a tener una unidad interna personal, porque siempre me siento diferente a mi entorno. La única unidad que existe para mí es el cosmos.

Igual que *Las tres hermanas* de Chéjov, también hizo óperas de *El amor y otros demonios* de García Márquez o *Senza Sangue* de Baricco. ¿Cómo decide el tema?
Me lleva mucho tiempo elegir, porque hago mis óperas por encargo y hay que concertar. La música siempre es lo último, y la improviso en el momento de componer, porque percibo el escenario y compongo lo que veo y escucho.●

El momento actual

"La única cuestión ahora es la personalidad del compositor en sí, el estilo no importa tanto"

Dos referentes

"Stockhausen era emocional y eruptivo, y Boulez era diplomático, mantenía el control"

Un paseo por la Alhambra

Peter Eötvös, de los grandes compositores y directores de orquesta vivos, colega de Stockhausen en Alemania y mano derecha de Pierre Boulez en París, daba ayer su discurso de aceptación del BBVA Fronteras del Conocimiento en el concierto de homenaje a los premiados de las ediciones XII y XIII, velada que precedía a la ceremonia de entrega de hoy. "Confío en que mi música sea capaz de retransmitir el mensaje del presente y trasladarlo al futuro, llevando como equipaje todo aquello del pasado que considera valioso", dijo. En video apareció Arvo Pärt, galardonado del 2020. "España nunca ha dejado de inspirarme", dijo el estonio, para quien este premio cierra un círculo que empezó en los 60, cuando Tomás Luis de Victoria y El Greco le dieron el impulso decisivo para su futuro musical. La Euskadiko Orkestra dirigida por Robert Treviño arrancó con la *3ª Sinfonía* de Pärt y cerró con Achúcarro en el *Concierto para piano núm. 4* de Beethoven. De Eötvös sonó *Alhambra, concierto para violín*, un encargó del Festival de Granada.

EL CORREO
El Correo (Ed. Bizkaia)
Vizcaya
21/09/21
Pr: Diaria
Tirada: 45.096
Dif: 37.521
Cod: 141402943
Pagina: 40
Secc: CULTURA Valor: 9.926,22 € Area (cm2): 859,0 Ocupac: 96,51 % Doc: 1/1 Autor: CÉSAR COCA Num. Lec: 257000

Péter Eötvös, fotografiado en un momento de la entrevista. LUIS ÁNGEL GÓMEZ

«Espero que quien escuche mis óperas dentro de 200 años vea cómo vivimos hoy»

Péter Eötvös Compositor

El compositor húngaro, que trabajó con Boulez y Stockhausen, recibirá el premio Fronteras del Conocimiento de la Fundación BBVA

CÉSAR COCA

BILBAO. El compositor húngaro Péter Eötvös (Odorheiu Secuiesc, 1944) ha puesto música al drama de los emigrantes forzados a jugarse la vida por las hambrunas o la guerra, a los atentados terroristas o al desafío de convivir con el sida. Su tarea como creador, pero también como director de orquesta y profesor, fue valorada por el jurado de los premios Fronteras del Conocimiento de la Fundación BBVA. Defensor de la emoción como valor indispensable del arte, este compositor que trabajó con Stockhausen y Boulez subirá hoy al escenario del Euskalduna a recoger su galardón junto al resto de los ganadores de las ediciones de 2021 y 2020 (año en que no se pudieron entregar por la pandemia).

– Compositor, profesor y director. El jurado destacó sus tres facetas, pero ¿cuál cree que ha sido más importante en su carrera?

– Originalmente, podría decirse que soy compositor. Aunque lo de profesor lo llevo en la sangre porque mis padres y abuelos lo eran y desde pequeño sentí que tenía capacidad para la enseñanza. Pero sucedió que, cuando estaba en Colonia, me ofrecieron trabajar como director y lo hice. Luego paré dos años para dedicarme solo a la composición y a hacer música electrónica en directo. Y regresé a Colonia porque me ofrecieron trabajar en la radio junto a Stockhausen.

– Una de sus grandes referencias.

– Claro. Y además ocurrió que, al ser un experto en la música del siglo XX, me pidieron grabaciones de piezas contemporáneas. Finalmente, mi carrera como director despegó cuando Boulez me llamó a París y durante doce años estuve al frente del Ensemble InterContemporain.

– Siempre ha dicho que quiere añadir una faceta emocional a la música. ¿El problema de la música contemporánea es precisamente ese, que es muy intelectual y poco emocional?

– No veo oposición entre ambos. La emocionalidad viene aportada por el compositor. En mi caso, está en el origen porque me dedico sobre todo a la ópera. Y si no estás en contacto con las emociones, ni te pones a escribir una ópera. Mi planteamiento además no es ilustrar con música la historia que se cuenta, sino que la temperatura emocional que el público ya lleva se incorpore a la obra.

– En sus óperas, trata temas muy actuales. ¿Eso es importante para la conexión con el público?

– Por supuesto. Todas o casi todas mis óperas son críticas con la sociedad. Creo que en este ámbito hay una continuidad maravillosa. Las primeras óperas tienen ya 400 años y seguimos viéndolas y disfrutando con ellas. Soy un eslabón de esa cadena y espero que dentro de dos siglos haya acceso a mis óperas y quien las vea conozca cómo vivimos hoy. Por eso trato temas sociales.

– Sorprende en ese sentido que abordara 'Del amor y otros demonios', una novela de García Márquez ambientada en el siglo XVIII y que cuenta una historia de amor imposible.

– La elegí porque es la más crítica de ese novelista respecto de la moral católica. El argumento describe muy bien cómo era en esos años. En realidad, la obra trata más sobre los demonios que acerca del amor.

Música y sentimiento

– Ya ha hablado de Stockhausen y Boulez, que tanta influencia tuvieron en su carrera. Pero también hay una influencia clara de la música de cine.

– Solo hice música cinematográfica en mi juventud y lo dejé pronto. Pero su conocimiento me ha aportado muchas ventajas: trabajar así exige una gran precisión, hay que inventar cosas nuevas continuamente porque cada película es un mundo, se requiere un gran dominio de la intensidad dramática y en cuanto al manejo del tiempo y obliga a una estricta precisión tonal porque hay que arrastrar al público. Fíjese en lo que sucede en las películas de Hitchcock: la música empieza un poco antes para preparar a los espectadores ante lo que van a ver. Eso mismo hago yo en mis óperas.

– Volvemos a hablar de emociones. ¿El público actual, en el arte como en otros ámbitos, incluso la política, antepone las emociones a los argumentos?

– No entiendo que alguien se pueda emocionar sin argumento. En el teatro primero está el argumento y luego llega la música. Me siento casi como un director de escena.

– ¿Hay argumentos en toda la música? ¿Lo hay por ejemplo en la sonata 'Hammerklavier' de Beethoven?

– Sí. Cuando escuchas a Beethoven, entras en un cuadro en el que cada movimiento es parte del mismo. Cada siglo tiene una forma nueva de ver el mundo. Una sonata, como cualquier obra, tiene una historia. Por eso hay toda una dramaturgia en las sonatas. Hay dos formas de ver el arte: desde dentro y desde fuera. Ayer estuve en el Guggenheim y vi las piezas de Richard Serra. Desde fuera, puedes ver su belleza. Pero cuando estás dentro es una experiencia diferente. Esto es una actitud ante la vida y ante el arte. Y mi manera de estar en el arte es desde dentro.

– Euskadiko Orkestra le encargó una obra que estrenó y grabó. Ahora ha vuelto a reencontrarse con la orquesta para el concierto de los premios. ¿Cómo ha sido?

– Muy caluroso. Creo que la alegría del reencuentro ha sido por las dos partes. Hace diez años hicimos juntos una gira y no había vuelto a estar con ellos. Es una orquesta maravillosa.

LAS FRASES

ACTITUD CREATIVA

«Hay dos formas de estar en el arte: dentro y fuera. La mía es estar dentro»

INFLUENCIA DE GÉNEROS

«Trabajar para el cine aporta muchas cosas en cuanto a precisión, manejo del tiempo e intensidad dramática»

SU TRAYECTORIA

▶ **Nació** el 2 de enero de 1944, en Odorheiu Secuiesc, entonces territorio húngaro. Se formó en Budapest y Colonia.

▶ **Carrera:** Ha dirigido numerosas orquestas; está especializado en música contemporánea.

▶ **Obras:** Aunque ha escrito piezas diversas, destacan sus óperas 'Angels in America', 'Die Tragödie des Teufels' y 'Love and other demons'.

EL CORREO
El Correo (Ed. Bizkaia)
Vizcaya
21/09/21
Pr: Diaria
Tirada: 45.096
Dif: 37.521
Cod: 141402932
Pagina: 38
Secc: CULTURA Valor: 9.700,17 € Area (cm2): 882,9 Ocupac: 94,31 % Doc: 1/2 Autor: ISABEL URRUTIA CABRERA Num. Lec: 257000

El compositor Péter Eötvös saluda efusivamente al director de la Euskadiko Orkestra, Robert Treviño, en presencia del violinista Giovanni Guzzo. FOTOS: FUNDACIÓN BBVA

Un concierto de gala rinde homenaje a 35 figuras de vanguardia en la ciencia y el arte

La Euskadiko Orkestra ofreció ayer un tributo a los galardonados con los Fronteras del Conocimiento

ISABEL URRUTIA CABRERA

BILBAO. El de ayer no era un concierto al uso. De entrada, las normas de protocolo llamaban la atención. Todos los invitados de postín iban de etiqueta. Ellos, con traje oscuro; y ellas, con uno de cóctel. Una formalidad que respondía al espíritu de la velada musical. En el Palacio Euskalduna se respiraba expectación, respeto y exclusividad. No en vano se trataba de un evento que rendía homenaje a los galardonados con los Premios Fronteras del Conocimiento Fundación BBVA.

Los acomodadores señalaban a cada uno su sitio y todo fluía con parsimonia. Mientras tanto, la Euskadiko Orkestra esperaba entre bambalinas con la adrenalina a tope. Y a la cabeza de todos, batuta en mano, el maestro Robert Treviño. En el auditorio se oía hablar en inglés, alemán, francés, japonés, italiano... Unas 650 personas se dispersaban a lo largo y ancho del auditorio, todas con mascarillas y distancias de seguridad. Entre ellas, se podía ver a 24 de los 35 galardonados (no todos han podido acudir a Bilbao por culpa de las restricciones de la pandemia) y a 35 miembros de los jurados de las respectivas especialidades.

Allí estaba concentrada la 'crème de la crème' de centros tan punteros como el Instituto Max Planck, el Laboratorio de Robótica de la Universidad de Stanford o la Estación Biológica de Doñana-CSIC. «Es la segunda vez que venimos. Ya estuvimos en el concierto de 2019, la primera vez que se organizó en Bilbao la entrega de estos premios», comentaba Ilaria Agostini, junto a su marido, Michele Modugno, investigador de Ikerbasque y profesor del Departamento de Física de la UPV/EHU. Pocas veces se reúnen tantos científicos con motivo de un concierto de música clásica. Había grandes melómanos. Pero también otros que no lo eran tanto. Sea como fuere, a todos se les notaba en disposición de disfrutar.

Además del broche de oro con el Concierto nº4 para piano de Beethoven, a cargo de Joaquín Achúcarro, se iban a interpretar sendas obras de Arvo Pärt y Péter Eötvös, ambos premiados en la categoría de Música y Ópera. La combinación de un clásico revolucionario y dos titanes de los siglos XX y XXI prometía contrastes y sorpresas. Media hora antes del concierto se repartió un programa de mano de 60 páginas, profuso en datos y con reseñas del musicólogo Álvaro Guibert.

LAS CLAVES

SEGURIDAD

Unas 650 personas se dispersaban a lo largo y ancho del auditorio, con mascarilla y a distancia

PROPINA

Joaquín Achúcarro ofreció como bis el Nocturno Op. 9 para la mano izquierda de Scriabin

Conquistando territorios

Muchos leyeron provechosamente el librillo informativo para después seguir con atención un vídeo de 15 minutos que glosó los méritos de los 35 galardonados. La banda sonora de la proyección ('Júpiter' de 'Los planetas' de Holst y 'Tiento del primer tono y batalla imperial', de Cristóbal Halffter) puso a tono el ambiente en la platea. Ayer se celebraba en el Euskalduna la curiosidad y la conquista de nuevos territorios del saber. Se palpaba un

EL CORREO
El Correo (Ed. Bizkaia)
Vizcaya
21/09/21
Pr: Diaria
Tirada: 45.096
Dif: 37.521
Cod: 141402932
Pagina: 39
Secc: CULTURA Valor: 6.958,51 € Area (cm2): 633,4 Ocupac: 67,66 % Doc: 2/2 Autor: ISABEL URRUTIA CABRERA Num. Lec: 257000

Las autoridades recibieron antes del concierto a los 24 de los 35 galardonados que se han desplazado a Bilbao.

Joaquín Achúcarro, concentrado durante la interpretación del Concierto para piano nº 4 de Beethoven.

El público, que acudió con invitación previa, se mostró entregado.

punto de legítimo triunfalismo y épica. Hasta que los compositores premiados tomaron la palabra y la atmósfera se tornó más íntima. Las luces se volvieron más tenues y todo el mundo aguzó el oído.

Arvo Pärt, que agradeció la distinción telemáticamente, mediante un vídeo grabado en su país natal, Estonia, no dudó en admitir que lo consideraba el «cénit» de su carrera. Algo que le hacía especial ilusión porque fueron dos artistas españoles los que le devolvieron, allá por los años 70, la fe en su trabajo: «En aquella época me ayudaron Tomás Luis de Victoria y El Greco. Ahora, en esta etapa de mi vida, se cierra el círculo».

Palabras muy sentidas a las que siguieron las de Péter Eötvös, presente ayer en las primeras filas del Euskalduna. «Me considero parte de una cadena, que arranca con Liszt y sigue hasta Kurtág. Soy parte de la tradición húngara y me alimento del presente. Abierto a todo. Me gustaría que dentro de 100 años –o más– mi música pudiera servir como testimonio de nuestra época», explicaba Eötvös inclinado sobre el micrófono.

La velada se ofreció sin intermedio, apenas una pausa técnica para reajustar la plantilla orquestal y ubicar un Steinway en mitad del escenario para Achúcarro. Se calculaba una duración de unos 100 minutos y la previsión se cumplió a rajatabla. La Euskadiko Orkestra remontó el vuelo con la Sinfonía nº 3 de Pärt, sumamente introspectiva y espiritual, para luego afrontar las dificultades endemoniadas del Concierto nº 3 para violín 'Alhambra' de Eötvös. El solista Giovanni Guzzo se aplicó a fondo para dar cuenta de todos los trinos, trémolos, glissandos, golpes de arco y pizzicatos de la partitura.

El colofón llegó con Achúcarro y el concierto para piano más lírico de Beethoven. Música archiconocida que en sus manos se reveló como nueva. Contemporánea de todos nosotros. Cerca de 650 personas se vieron reflejadas en ella. Nota a nota. Al terminar, los oyentes prorrumpieron en una gran ovación. Robert Treviño abrazó a Achúcarro y el público se puso en pie. No faltó, por supuesto, un bis: el Nocturno Op.9 para la mano izquierda de Scriabin. Lo dicho: un concierto de gala. De principio a fin.